

sas, se abrazaron al momento, prometiendo seguir siempre juntos y cariñosos, y la pobre madre hincada de rodillas ante la planta dió gracias al cielo por haberle facilitado los medios de llevar á feliz término su obra y poder considerarse feliz en la tierra con el cariño de sus hijos, así como también para que de ellos no apartara su protección.

Desde entonces, aquella planta se conoció con el nombre de la madre de la selva ó madre selva.

Las diferentes variedades de esta planta que como ya hemos dicho, son olorosas, se clasifican por el color de sus flores; blanco, amarillo, encarnado y rojo, siendo esta última la que se cultiva con preferencia en los jardines de nuestra Península Española.

Las indicadas plantas hay necesidad de preservarlas de las heladas y fríos fuertes en locales ventilados de buena luz, y cuidar de la limpieza de las hojas que se ensucian con facilidad. Se multiplican por acodos, esquejes y semillas.

Las flores de esta planta sirven en infusos para calmar la tos, el jugo en fricciones sirve para curar la hinchazón producida por la picadura de las abejas y la corteza del tallo como antisifilítico.

